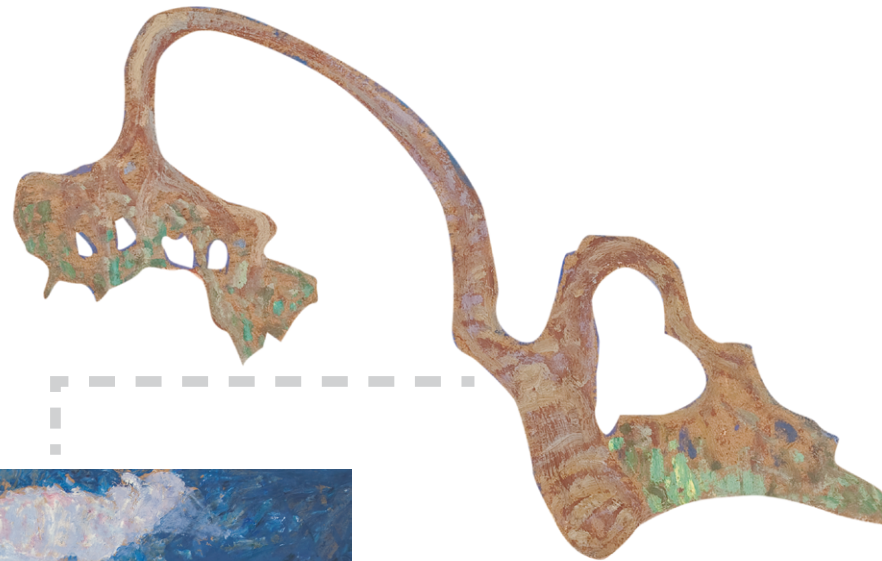


Pedro Figari: Fantasía



¿Cómo es que a Pedro Figari, que escribió un libro de filosofía dedicado “a la Realidad”, se le ocurrió pintar un cuadro tan raro y fantástico? En efecto, no tiene nada de real, lo tituló Fantasía y es obvio que las figuras medio monstruosas (y graciosas) que pinta, como sapos gigantes o dinosaurios, no son simples rocas, sino criaturas que salen de su imaginación. ¡Hasta la gran nube que se arquea en el cielo sobre una luna llena parece un gran bicho con la boca abierta!

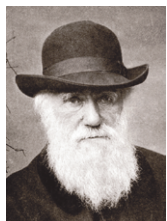
Pero las personas, y en especial los artistas, pueden cambiar sus ideas para mostrarnos distintas formas de ver. Sí, Figari creía en la Realidad (así con mayúscula*) y la defendía frente a las supersticiones y las mentiras que muchas veces se usan para engañar a las personas.



En esta pintura quiere enseñarnos otra cosa: que todo tiene vida, que nada hay en el universo que se detenga, que quede inmóvil. Figari comparte las ideas de Charles Darwin** sobre la evolución de las especies y este cuadro refiere a ese movimiento continuo de la vida y de la materia. Y también pareciera decirnos que vivimos como en un sueño. Por eso pinta tres caballitos rosados que se repiten en fila sobre el horizonte (nunca los veremos así en la “realidad”).

Los tres reinos, el animal (caballo), el vegetal (árbol) y el mineral (piedras con formas raras) se relacionan en esta pintura y parecen cobrar vida. Para dar idea de que todo está en movimiento pintó con trazos cortos y rápidos y empleó muchos colores contrastantes: los rosados están cerca de los verdes, los naranjas cerca de los violáceos. También aparecen vinculados los estados de la materia: el estado sólido (las grandes piedras), el líquido (hay un laguito azul o charco detrás del caballo) y el estado gaseoso (la gran nube amenazante).

* Su libro de filosofía *Arte, Estética, Ideal* de 1912 lo dedica “a La Realidad, mi más alto homenaje”.



** **Charles Darwin** (1809-1882) Naturalista inglés. Sostuvo que todas las especies de seres vivos derivan de un antepasado común mediante un proceso de selección natural. Las especies no tienen una existencia estática sino que se encuentran en cambio constante.



Figari incluyó expresiones humanas o formas animales a las rocas en varias de sus pinturas, incluso realizó una serie de cuadros de peñascos conocida como “piedras expresivas” a las que titula con palabras como “Cautela”, “Codicia” o “Ferocidad” para destacar las emociones que sugiere en sus formas.

Pedro Figari **Estolidez** (*La estupidez*) de 40 x 30 cm pintada cerca de 1917
Colección Museo Municipal de Bellas Artes Juan Manuel Blanes



Pedro Figari, hijo de inmigrantes italianos, nace en Montevideo el 29 de junio de 1861. De muy joven manifiesta inclinación por el arte. Estudia Derecho y luego de recibirse en el año 1885, se casa con María de Castro Caravia, con quien tendrá nueve hijos.

Tres años más tarde es designado Abogado Defensor de Pobres, cargo que lo pone en contacto con la realidad del campo y la ciudad (que se verá reflejada mucho después en sus pinturas y sus libros).

En su juventud se dedica de lleno a la abogacía resolviendo el famoso caso del *Crimen de la Calle Chaná*. El juicio demora cuatro años pero Figari demuestra la inocencia del alférez Enrique Almeida, injustamente acusado del crimen. En 1897 es electo diputado por el Partido Colorado y de 1898 a 1899 se desempeña como Consejero de Estado de dicho partido. Entre los proyectos que impulsa destaca la creación de la Escuela de Bellas Artes. En 1912 publica el ensayo de filosofía, *Arte, Estética, Ideal*, base de su gran proyecto intelectual y artístico. Nombrado Director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios en 1915, realiza un plan de reforma de la enseñanza industrial. Pero diferencias políticas por dicha reforma lo llevan a renunciar y a dedicarse a la pintura a la edad de 59 años. En 1921 se muda a Buenos Aires con cinco de sus nueve hijos: allí se dedica plenamente a la pintura. En 1925 se traslada a París, donde permanece nueve años y obtiene su definitiva consagración como artista. A la muerte de su hijo y colaborador Juan Carlos, publica el poemario *El Arquitecto* y dos años después, en 1930, la novela utópica *Historia Kiria*. Regresa a Uruguay en 1933 y es nombrado Asesor Artístico del Ministerio de Instrucción Pública. Fallece en Montevideo, el 24 de julio de 1938, a la edad de 77 años.

Textos: Pablo Thiago Rocca / Diseño: Eloísa Ibarra



www.museofigari.gub.uy



Ministerio de Educación y Cultura



Pedro Figari **Fantasía** Óleo sobre cartón, sin fecha. 62 x 81 cm. Museo Figari